

El Jinete

Del Quinto Caballo



Del Apocalipsis

5 de noviembre de 1989
Bogotá, Colombia, S. A.

William Soto Santiago

notas

Este mensaje predicado por nuestro amado hermano
William Soto Santiago
es distribuido completamente Gratis

*“Y el Espíritu y la esposa dicen ven, y el que oye, diga:
ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del
agua de la vida gratuitamente.” Apoc. 22:17*

notas

EL JINETE DEL QUINTO CABALLO DEL APOCALIPSIS

*Por William Soto Santiago
Bogotá, Colombia, S. A.
5 de noviembre de 1989*

Muy buenos días, amados amigos y hermanos presentes; y muy buen día, amigos radioyentes, aquí en Colombia, en los diferentes lugares, a través de estas radioemisoras amigas, y también a todos los amigos, allá en Puerto Rico y demás países que están a través de la línea telefónica, escuchando en esta mañana esta actividad: Puerto Rico, Bolivia, México, Guatemala, Estados Unidos, Costa Rica, Venezuela, Colombia y demás lugares que en esta mañana están escuchando esta actividad, directamente desde este lugar. Muy buenos días para todos; que Dios les ayude en esta ocasión a entender esta conferencia titulada: **“EL JINETE DEL QUINTO CABALLO DEL APOCALIPSIS”**, el cual está prometido en la Escritura.

Leemos en el Libro del Apocalipsis, capítulo 19, verso 11 en adelante. Dice:

“Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea.

Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo.

Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS.

Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos.

De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso.

Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.”

Este es el Jinete del Quinto Caballo del Apocalipsis; viene cabalgando sobre este quinto caballo del Apocalipsis.

EL JINETE DEL QUINTO CABALLO DEL APOCALIPSIS. Este Jinete del Quinto Caballo del Apocalipsis viene para traer bendición a todos los hijos de Dios, y para traer el juicio divino sobre este planeta Tierra, para que el reino de los gentiles pase a las manos de nuestro Dios y de Su Cristo.

Por eso dice en la Escritura, en el Libro del Apocalipsis, que vendrá un momento en que los reinos del mundo pasarán a ser los reinos de nuestro Dios y de Su Cristo.

Así que este quinto Jinete del Quinto Caballo del Apocalipsis, es el que en el tiempo final, en el cual nosotros vivimos, tendrá el ministerio más grande que se haya manifestado en este planeta Tierra. Por eso dice que los ejércitos celestiales le seguían. Estos son los santos de Dios, los que han partido en el pasado, y los que viven en el presente. Ellos siguen a este Jinete del Quinto Caballo del Apocalipsis.

Todos los hijos de Dios tienen un cuerpo, un ángel teofánico, un espíritu teofánico, el cual sigue a este Jinete del Quinto Caballo del Apocalipsis. Este Jinete viene del cielo. El viene del cielo a la Tierra, para llevar a cabo una gran labor en la cual él estará manifestándose como REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES, bajo su nuevo ministerio del León de la tribu de Judá.

Este ministerio de León de la tribu de Judá lo trae a él a la Tierra como el Jinete del Quinto Caballo del Apocalipsis. Este Jinete, dice la Escritura, se llama: Fiel y Verdadero, y con justicia juzga pelea. Y dice que su nombre es el Verbo de Dios.

Si leemos en el Evangelio Según San Juan, capítulo 1, verso 1, encontramos que dice: “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios.”

Y en San Juan 1, verso 14, dice de la siguiente manera: “Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros, y vimos su

Que Dios les continúe bendiciendo a todos, les guarde... y nos guarde al lado del Jinete del Quinto Caballo del Apocalipsis, porque es el Verbo de Dios. Y el Verbo es la Vida. En él (el verbo) está la vida. En el Verbo estaba la vida, y continúa estando la vida eterna en el Verbo.

Que nos guarde Dios y nos proteja junto al Quinto Caballo del Apocalipsis con Su Jinete.

EL JINETE DEL QUINTO CABALLO DEL APOCALIPSIS.

Muchas gracias por vuestra amable atención. Y dejo con ustedes a nuestro amigo y hermano y consiervo en la Obra divina de este tiempo, Miguel Bermúdez Marín.

y Señor de señores en Su Segunda Venida con Sus Ángeles, para cumplir así Su Programa de reclamo, y así regresar a cada hijo de Dios a la vida eterna.

Por eso el Jinete del Quinto Caballo del Apocalipsis es el Jinete más importante de todos los jinetes del Apocalipsis, conforme a la revelación divina. Y ese Quinto Jinete del Apocalipsis, es nada menos que el Señor Jesucristo en Su Segunda Venida.

La Venida del Jinete sobre el Quinto Caballo del Apocalipsis es la Palabra encarnada en el Ángel mensajero del Señor Jesucristo en este tiempo final. Y le siguen todos los escogidos en caballos blancos también, cabalgando sobre el Mensaje puro de la Edad de la Piedra angular, sobre el Mensaje puro del Señor Jesucristo para este tiempo final, sobre el Mensaje puro de la gran voz de trompeta, de la trompeta final, de la trompeta del año del jubileo, el Mensaje final del Señor Jesucristo, prometido para este tiempo final.

EL JINETE DEL QUINTO CABALLO DEL APOCALIPSIS. Que Dios nos bendiga a todos los amigos aquí presentes en este teatro, y a los amigos radioyentes, aquí en Colombia, en los diferentes lugares, y a los amigos, que están escuchando a través de la vía telefónica, allá en Puerto Rico, México, Bolivia, Guatemala, Costa Rica, Venezuela, y también en Estados Unidos de Norte América. Que Dios nos bendiga a todos con todas las bendiciones de el Jinete del Quinto Caballo del Apocalipsis, y bendiga a cada uno de ustedes, amigos televidentes, que a través de esta conferencia, que ha sido dictada en esta mañana, ustedes pueden escuchar y ver todo lo que aquí se ha llevado a cabo. Que Dios les bendiga a ustedes también, en los diferentes lugares en donde vean esta película que ha sido grabada. Y todos regresemos con el Jinete del Quinto Caballo del Apocalipsis, a la eternidad, a la Casa de nuestro Padre celestial.

Muchas gracias, amigos radioyentes y amigos aquí presentes y a los amigos oyentes en los diferentes países que han estado escuchando esta conferencia. Ha sido para mí un privilegio muy grande dirigirme a ustedes con la Palabra de Dios, en el tema: **“EL JINETE DEL QUINTO CABALLO DEL APOCALIPSIS”**.

gloria, gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad."

Cuando este Verbo, que es Dios, se hizo carne y habitó entre los seres humanos, fue conocido por el nombre de Jesús de Nazaret. Ese fue el nombre que tuvo el Verbo hecho carne, dos mil años atrás, aproximadamente, en la tierra de Israel.

El Verbo de Dios, cuando se hace carne, trae el nombre de Dios para ser manifestado y para llevarse a cabo la obra de Dios correspondiente para esa manifestación. Y la obra de Dios para aquel tiempo en que el Verbo, Dios, se hizo carne, y fue conocido por el nombre de Jesús de Nazaret, fue la obra del Cordero de Dios, quitando el pecado del mundo en la Cruz del Calvario.

Por eso Juan el Bautista cuando presentó al Señor Jesucristo delante del público, dijo: “He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.”

Así vino el Señor Jesucristo, el Verbo hecho carne; vino como Cordero de Dios, llevando a cabo la obra de Redentor con Su propia Sangre.

Y podemos ver que siempre que el Verbo se manifiesta en este planeta Tierra, se manifiesta en carne humana. Por lo tanto, este Jinete del Quinto Caballo del Apocalipsis, viniendo del cielo a la Tierra, es el Verbo, la Palabra, la cual estará manifestada en carne aquí en la Tierra, cumpliendo así la Segunda Venida de Cristo, la Segunda Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles, para llevar a cabo la Obra del León de la tribu de Judá y así ser manifestado como REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.

Es el Señor Jesucristo en Su Segunda Venida con todos Sus hijos que El redimió con Su Sangre preciosa. El en Su Segunda Venida trae esos cuerpos teofánicos para luego producir la Resurrección de los muertos y luego la Transformación de los hijos de Dios, que están vivos en este tiempo.

El viene en este tiempo final cabalgando sobre este Caballo Blanco, para así llamar y juntar a todos los escogidos que están viviendo en este planeta Tierra. Por eso El dijo que el Hijo del Hombre vendría con Sus Ángeles. Y dice que enviaría Sus Ángeles con gran voz de trompeta, y juntarían a todos los escogidos.

Esa es la Obra que lleva a cabo el Jinete del Quinto Caballo del Apocalipsis. Por eso le siguen todos los ejércitos celestiales, y le siguen todos los hijos de Dios que viven en esta Tierra, porque viene llamando y juntando a todos los hijos de Dios que tienen un ángel allá en el cielo.

El Señor Jesucristo dijo que estos pequeñitos, los hijos de Dios, tienen un ángel, y sus ángeles ven el rostro de su Padre celestial cada día en el cielo.

El Ángel de Jehová acampa en derredor de los que le temen, y los defiende. Cada hijo de Dios tiene su propio ángel que lo cuida, que lo defiende, que lo guía; y ese ángel es su cuerpo o espíritu teofánico, perteneciente a la Sexta Dimensión. Y esos ángeles o espíritus teofánicos siguen a este Jinete del Quinto Caballo del Apocalipsis.

Y cada persona que tiene un ángel, puesto que cada ángel estará siguiendo a este Jinete del Caballo Blanco, del Quinto Caballo del Apocalipsis, las personas que tienen esos ángeles también estarán siguiendo al Quinto Caballo con su Jinete en este tiempo final.

Este Jinete del Caballo Blanco, del Quinto Caballo del Apocalipsis, viene cabalgando sobre el poder de la Palabra pura, el poder del Evangelio del Reino, el poder del Mensaje de gran voz de trompeta o de trompeta final, prometido para este tiempo final.

Un caballo, una bestia, en el Libro del Apocalipsis siempre representa un poder. Y este poder sobre el cual viene, en este Caballo Blanco sobre el cual El viene, es el poder de la Palabra de Dios, la Palabra pura, el Mensaje puro de Dios, para el tiempo final. Viene sobre ese poder. Por lo tanto, todos los hijos de Dios seguirán a este Jinete del Quinto Caballo del Apocalipsis, y tendrán la gran victoria del amor divino.

Ahora, encontramos que este Jinete del Quinto Caballo del Apocalipsis, dice que tiene un nombre que ninguno entiende. Su nombre es el Verbo de Dios. Tiene en Su vestidura un nombre escrito, y también en Su muslo. Y es ese nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES. Es el nombre eterno de Dios.

promesa para cada hijo de Dios, entonces no hay temor a esas plagas apocalípticas que han de caer sobre las personas que estarán viviendo en esta Tierra. El dice que esas plagas no pueden tocar a esas personas con el Sello del Dios vivo. Así que cada hijo de Dios puede estar tranquilo, porque no hay peligro de esas plagas para los hijos de Dios.

Estamos en el tiempo en que los escogidos están siendo llamados y sellados: llamados con el Mensaje de gran voz de trompeta, y sellados con el Sello del Dios vivo, recibiendo en sus mentes y en sus corazones la revelación del nombre nuevo del Señor Jesucristo, que es el nombre eterno de Dios, el cual en el tiempo final el Señor Jesucristo, por medio de Su Ángel mensajero, revela a todos los hijos de Dios.

“He dado a conocer Tu nombre, he manifestado Tu nombre, y lo manifestaré otra vez.” Esto es en Su Segunda Venida como el Jinete del Quinto Caballo del Apocalipsis.

“EL QUINTO JINETE DEL QUINTO CABALLO DEL APOCALIPSIS”. La manifestación final del Señor Jesucristo en Su Segunda Venida por medio de Su Ángel mensajero, siendo revelada Su Venida por Su Ángel mensajero a todos los seres humanos. Esto es el Jinete del Quinto Caballo del Apocalipsis, al cual todos los ejércitos celestiales, todos los hijos de Dios, que son del cielo. No son de esta Tierra. “Padre, no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.” Son del cielo.

Cada hijo de Dios que sigue al Jinete del Quinto Caballo del Apocalipsis, está identificado en ese ejército que viene en caballos blancos con el Quinto Jinete del Quinto Caballo del Apocalipsis.

Somos ese ejército poderoso, los que estamos vivos, y también los que partieron en el pasado son parte de ese poderoso ejército celestial que sigue al Jinete del Quinto Caballo del Apocalipsis.

El Quinto Caballo del Apocalipsis es el caballo más importante de todos los caballos del Apocalipsis. Y el Jinete del Quinto Caballo del Apocalipsis es el Jinete más importante de todos los jinetes de los cinco caballos del Apocalipsis, porque es el Señor Jesucristo en Su Segunda Venida, como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes

Porque el Señor Jesucristo prometió que sentaría sobre Su Trono a ese mayordomo fiel y prudente, para administrar todos Sus bienes. Sobre todos Sus bienes le pondrá, para traer las bendiciones de Dios a todos los escogidos, y para traer los juicios de Dios sobre el reino de los gentiles en el día de venganza del Dios nuestro, reclamando la sangre de los santos y justos de mano del reino de los gentiles, que estará establecido en el sistema político y sistema religioso de la Bestia y de la imagen de la bestia, dirigidas por el anticristo que estará sobre la Tierra en el tiempo final.

Pero como los escogidos, los hijos de Dios, seguirán siempre al Jinete del Quinto Caballo del Apocalipsis, no tienen que tener temor a las plagas apocalípticas que han de caer sobre la Tierra en el lapso de tiempo de tres años y medio que cubre la Gran Tribulación; porque las bendiciones de Dios vienen antes de las maldiciones. Antes de los juicios, de las plagas, vienen las bendiciones a todos los hijos de Dios que están siguiendo al Jinete del Quinto Caballo Blanco del Apocalipsis en el tiempo final, manifestado y revelado por medio de Su Ángel, conforme a Su promesa.

Nosotros le damos gracias a Dios por el Jinete del Quinto Caballo del Apocalipsis, porque es el Señor Jesucristo en Su Segunda Venida cabalgando sobre la Palabra pura, la Palabra encarnada en un hombre, conforme a Su promesa, con Su nombre eterno, Su nombre nuevo, que El prometió dar, colocar, en esa piedrecita blanca, y dar esa piedrecita, la Segunda Venida, a un hombre, y dar ese nombre en esa piedrecita blanca a ese hombre, para que llame y junte a todos los escogidos, y los selle con ese nombre, con ese Sello del Dios viviente, para que las plagas apocalípticas no puedan caer sobre esas personas que tienen el Sello del Dios vivo.

El que no tenga el Sello del Dios vivo, tendrá el problema que las plagas apocalípticas lo alcanzarán. Pero todas aquellas personas que tendrán el Sello del Dios vivo, no tienen que preocuparse, porque las plagas apocalípticas no podrán tocar a esas personas con el Sello del Dios vivo; es una promesa para cada hijo de Dios. Siendo una

Es el nombre que trae ese Jinete del Quinto Caballo del Apocalipsis.

El Señor Jesucristo en una ocasión dijo en el Evangelio Según San Juan, que había manifestado el nombre de Dios. Y dijo: "Y lo manifestaré otra vez." Por lo tanto, esa segunda vez que ese nombre de Dios es manifestado como dice el Señor Jesucristo, en el Evangelio Según San Juan, capítulo 12, verso 28, es en la Segunda Venida del Señor como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores cabalgando sobre el Quinto Caballo del Apocalipsis. Ahí El viene con ese nombre que El dijo que manifestaría otra vez.

Veamos cómo dice aquí: "He manifestado y les he dado a conocer Tu nombre; y lo daré a conocer aun."

Así que El en Su Primera Venida, el Verbo hecho carne, dio a conocer el nombre de Dios para redención; el cual fue Jesús. **Jesús** significa "salvador, redentor".

Por eso cuando el Verbo se hizo carne, dos mil años atrás, trajo ese nombre de acuerdo a la obra de redención que El estaría llevando a cabo como el Cordero de Dios. Ese es el nombre de la manifestación de Dios como Cordero de Dios. Ese es el nombre del Señor en Su Primera Venida. Pero El dijo que manifestaría nuevamente, otra vez, el nombre de Dios: el nombre eterno de Dios; el nombre de Dios para la manifestación o la obra del León de la tribu de Judá, del Rey de reyes y Señor de señores. Ese nombre es el nombre que El estará manifestando a todos los hijos de Dios.

El dijo en Apocalipsis capítulo 3, verso 12, de la siguiente manera, hablando de ese nombre. Dijo: "Al que venciere, yo le haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá fuera. Y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la Nueva Jerusalén, la cual descende del cielo con mi Dios, y mi nombre nuevo."

Hay personas que no saben que el Señor Jesucristo, el Verbo, tiene un nombre nuevo. Ese nombre nuevo del Señor Jesucristo es el nombre eterno de Dios. Ese mismo nombre eterno de Dios es el nombre de la Jerusalén celestial. La Jerusalén terrenal se llama Jerusalén; pero la Jerusalén celestial se llama del nombre eterno de

Dios. Y ese nombre eterno de Dios es el nombre nuevo del Señor Jesucristo, el cual El recibió cuando ascendió al cielo victorioso, en Su ascenso, allá dos mil años atrás, luego que hubo resucitado de entre los muertos, conforme a la promesa divina.

Y en Su Segunda Venida el Señor, el Hijo del Hombre con Sus Ángeles, viene con ese nombre nuevo, y manifiesta, da a conocer a todos los hijos de Dios el nombre eterno de Dios, el nombre que El utiliza para la obra como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores. El dijo que tenía un nombre nuevo, y aquí lo encontramos en la Escritura, apareciendo, viniendo desde el cielo a la Tierra sobre un Caballo Blanco, y con un nombre que ninguno entiende, el cual es el Verbo de Dios. Y tiene ese nombre escrito en Su muslo, y en Su vestidura: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES. Es el nombre que El utiliza como Rey de reyes y Señor de señores. Es el nombre que El utiliza como el León de la tribu de Judá. Es el nombre que El utiliza para llevar a cabo la obra de reclamo de todo lo que El redimió con Su Sangre preciosa, dos mil años atrás, con el nombre de redención: Jesús. Luego con el nombre del León de la tribu de Judá, el nombre eterno de Dios, reclama todo lo que El redimió con Su Sangre.

Tenemos esa promesa para este tiempo final. Por eso El dice de la siguiente manera en Apocalipsis capítulo 2, verso 17, hablando de ese nombre nuevo:

“El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, le daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe.”

¿Y quién será el vencedor que recibirá esa Piedrecita blanca con ese nombre nuevo, que solamente él conocerá, y solamente El revelará a todos los hijos de Dios en el tiempo final, conforme a la promesa de Dios, y escribirá ese nombre nuevo del Señor y nombre eterno de Dios, que viene en esa Piedrecita blanca, que es la Segunda Venida del Señor, la Segunda Venida del Hijo del Hombre, representada en la Venida de esa Piedrecita blanca, como la vio Daniel, en la interpretación que le dio al sueño o visión de

El dijo: “Al que venciere, Yo le daré que se siente conmigo en mi Trono; así como Yo he vencido y me he sentado con mi Padre en mi Trono.”

¿Y para qué El promete sentar en Su Trono a ese Ángel o mensajero que estará en la Tierra en el tiempo de Su Venida, y será el vencedor que se sienta con el Señor en Su Trono, para administrar todos los bienes de Su Señor? Porque El dijo: “Yo le daré que se siente conmigo en mi Trono.” ¿Por qué? Porque El dijo que a ese siervo, a ese mayordomo fiel y prudente, El le pondría sobre todos los bienes de Su Señor. Por eso lo pone, lo coloca sobre Su Trono, para que gobierne, para que así administre todos los bienes de su Señor.

+++++++CAMBIO DE CINTA+++++++

Por eso en Apocalipsis capítulo 6, verso 16, dicen la gente:

“Y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero; porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá estar en pie?”

¿Quién podrá estar en pie en ese tiempo de venganza, de ira, que se ha de derramar sobre la Tierra, en donde estará ese mayordomo fiel y prudente sentado en el Trono del Señor Jesucristo, hablando la Palabra de juicio sobre el reino de los gentiles? Ese es el ministerio de los dos Olivos, el ministerio de Apocalipsis capítulo 11, verso 3 en adelante. Por eso dice que tiene autoridad y poder sobre los cielos y sobre la Tierra. Y pueden cerrar los cielos por el tiempo de su ministerio, de su profecía, y pueden traer sobre la Tierra cuantas plagas deseen. Es el juicio divino, las plagas apocalípticas cayendo sobre la Tierra, bajo el ministerio de los dos Olivos, de los dos Ungidos, de los dos Candeleros, el ministerio de Moisés y Elías, manifestados estos ministerios en el Ángel del Señor Jesucristo, conforme a la promesa divina.

Por lo tanto, ese Librito que fue guardado en el cielo por cerca de seis mil años, es traído a la Tierra y es entregado a un hombre para que se lo coma, y pueda predicar el Mensaje profético, el Mensaje final, que le pondrá punto final al tiempo, y entonces el tiempo no será más.

Como dice en Apocalipsis que ese Ángel fuerte levantó su mano al cielo, y juró por el que vive por los siglos de los siglos, que el tiempo no sería más. El tiempo termina y pasan a eternidad todos los hijos de Dios.

Así que estamos en el tiempo de la Venida del Jinete del Quinto Caballo del Apocalipsis, y todo esto manifestado en este tiempo final, revelado por medio de Su Ángel, conforme a Su promesa. Por esa causa, Juan se postró delante del Ángel del Señor Jesucristo en dos ocasiones, y quiso adorar delante del Ángel del Señor Jesucristo, porque toda la revelación de Jesucristo en Su Segunda Venida estaba siendo dada, manifestada, revelada, por medio del Ángel del Señor Jesucristo.

El Señor Jesucristo en Su Venida como el Jinete del Quinto Caballo del Apocalipsis, se manifiesta así por medio de Su Ángel mensajero, y así se revela para traer la vida eterna, para traer la Resurrección de los muertos y la Transformación de los vivos en el tiempo de la trompeta final.

Por eso está prometido que en el tiempo final sonará la trompeta la trompeta final, y los muertos se levantarán primero, resucitarán, y luego nosotros los que vivimos, seremos transformados. Porque todo esto se lleva a cabo en la Venida del Jinete del Quinto Caballo del Apocalipsis, lo cual se manifiesta en este tiempo final, por medio del mayordomo, del siervo fiel y prudente, al cual su Señor halla en Su Venida dándole el alimento espiritual correspondiente para el tiempo de la Venida del Señor, dándole el alimento espiritual del maná escondido, dándole el alimento espiritual de la trompeta final, dándole el alimento espiritual de la gran voz de trompeta, dándole el alimento espiritual del Mensaje final, llamando y juntando a todos los escogidos.

Nabucodonosor, cuando vio aquella estatua o imagen, que representaba el reino de los gentiles, comenzando con el reino de Nabucodonosor, y terminando en este tiempo final con el reino del anticristo, de la Bestia, representado este reino en los pies de hierro y de barro cocido.

Este reino de los gentiles, en esta etapa final, se levantará contra el Jinete del Caballo Blanco, y le hará guerra, conforme a como está en Apocalipsis capítulo 17, verso 14: ``Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles."`

¿Quiénes son los que están con El? ¿Quiénes son los que vienen con El? Los llamados, los elegidos, los fieles, los escogidos, los predestinados, los hijos de Dios, manifestándose en este tiempo final en la Venida del Jinete del Quinto Caballo del Apocalipsis.

Ahora, vemos aquí en Apocalipsis 19:19. Dice: ``Y vi a la bestia, y a los reyes de la Tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo, y contra su ejército."`

La bestia y los reyes de la Tierra y sus ejércitos terrenales, le harán guerra al Jinete del Quinto Caballo Blanco del Apocalipsis; pero dice que el Jinete del Quinto Caballo del Apocalipsis los vencerá, porque es REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES. Es el Señor Jesucristo en Su Segunda Venida como Rey de reyes y Señor de señores, como el León de la tribu de Judá, con Su nombre nuevo, ese nombre eterno de Dios, para tomar el Reino, para establecer el Reino de Dios en esta Tierra.

Por eso dice que la Piedra no cortada de manos que vio el rey Nabucodonosor en el sueño, y que le interpretó el profeta Daniel, dice que esa Piedra no cortada de manos vino e hirió a la imagen en los pies de hierro y de barro cocido, y los desmenuzó. Y así desmenuzó la estatua completa, y no quedó absolutamente nada. Vino el viento y se llevó todo lo que fue desmenuzado.

Así acontecerá con el reino de los gentiles. Y dice que aquella piedrecita vino a crecer, y se convirtió en un monte alto. Un monte representa un Reino: es el Reino del Señor Jesucristo, el glorioso Reino milenial, el cual luego también se extenderá por toda la

eternidad, en el cual todos los hijos de Dios, los predestinados que vienen con El en Su Venida, y que son manifestados como hijos de Dios en este tiempo final. Dice que somos reyes y sacerdotes, y reinaremos con Cristo por mil años. Mil años para comenzar, y luego continuaremos por toda la eternidad reinando con el Señor Jesucristo como reyes y sacerdotes.

Cada hijo de Dios tiene la posición más alta que pueda existir en el Reino de Dios. Cada hijo e hija de Dios tiene la posición de ser reyes y sacerdotes en el Reino de Dios. Por eso no son reyes del reino acá de los gentiles. No son reyes terrenales, sino del Reino de nuestro Dios.

Y todos los hijos de Dios, los cuales son reyes y sacerdotes, seguirán siempre al Jinete del Quinto Caballo del Apocalipsis, porque El es el REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES. Por lo tanto, Sus hijos, Su ejército que le sigue, son también reyes y sacerdotes con el Señor Jesucristo.

Este es el gran misterio del Jinete del Quinto Caballo del Apocalipsis. Es el Señor Jesucristo en Su Segunda Venida como Rey de reyes y Señor de señores. El viene para llamar y juntar a todos los escogidos con el Mensaje de gran voz de trompeta, y luego darle el pago a todos los escogidos, que es la Resurrección de los escogidos, que murieron en las edades del pasado, y a los que están vivos darles la Transformación de sus cuerpos, para poseer cada hijo de Dios un cuerpo inmortal, un cuerpo incorruptible, para vivir por toda la eternidad.

Dice el apóstol San Pablo, hablando de este gran misterio de la Transformación de nuestros cuerpos: ``Como hemos traído la imagen del terrenal (de Adán), traeremos también la imagen del celestial. Porque todos seremos transformados, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque será tocada la trompeta, y los muertos resucitarán primero. Y luego nosotros los que vivimos seremos transformados."

Esa es la promesa para todo hijo de Dios que haya vivido en este planeta Tierra. Los que partieron serán resucitados, y los que estamos vivos seremos transformados en el tiempo de la Venida del Jinete del Quinto Caballo del Apocalipsis, llamando y juntando a

los bienes de su Señor, para administrarlos todos. Pero luego de las siete etapas o edades de la Iglesia gentil, aparece el Ángel del Señor Jesucristo, mencionado en Apocalipsis capítulo 1, y también en Apocalipsis capítulo 22, verso 6 y verso 19; el cual El lo envía. Lo envió allá en el tiempo de Juan el Discípulo amado. Y se preguntan algunas personas: ``¿Y cómo pudo Dios, dos mil años atrás, en el tiempo de Juan el Discípulo amado, enviar a ese mensajero, a ese profeta del fin del tiempo, allá en el tiempo de Juan? Porque Dios envió ese espíritu de profeta a Juan el Discípulo amado, y le apareció en visiones.

No estaba Juan el Discípulo amado viendo una realidad que se estaba llevando a cabo en la Tierra, sino que estaba viendo visiones de Dios, las cuales le estaba mostrando el Ángel mensajero del Señor Jesucristo. El profeta final del Señor Jesucristo en su cuerpo teofánico, dos mil años atrás, le estaba mostrando estas visiones apocalípticas; las cuales él a los escogidos en el tiempo final se las predica, se las da a conocer, en su significado.

Cuando Juan vio a este Jinete sobre el Quinto Caballo del Apocalipsis, él vio una visión; pero cuando este Ángel le muestra a los escogidos en este tiempo final esa visión que le mostró a Juan, cuando le muestra ese Jinete del Quinto Caballo del Apocalipsis, este Ángel le muestra la Segunda Venida del Señor Jesucristo como Rey de reyes y Señor de señores, con Su nombre eterno, con el nombre que El recibió cuando ascendió al cielo. El le muestra al Señor Jesucristo en Su Segunda Venida como Rey de reyes y Señor de señores. El así lo revela a todos los hijos de Dios, como lo reveló a Juan, pero en visiones, y a los hijos de Dios en este tiempo en el cumplimiento de esas visiones apocalípticas.

Ahora, vean ustedes que este Ángel es el que se come ese Librito abierto. Y ese Librito abierto en el cielo y traído a la Tierra es el Título de Propiedad de toda la creación, el cual perdió Adán allá en la caída y pasó a las manos de Dios. Sin ese Librito, sin ese Título de Propiedad, los hijos de Dios no pueden heredar esta Tierra. Porque solamente una persona puede ser heredera si está en ese Título de Propiedad como heredera y dueña de esa propiedad.

lo ve descendiendo con su rostro como el Sol; y lo ve con el arco iris alrededor de su cabeza, y lo ve con el Librito abierto en su mano, del cual toma ese Librito abierto, y lo come; y luego tiene la comisión de predicar un mensaje profético para muchos pueblos, naciones y lenguas. Un mensaje profético para todo ser humano, un mensaje profético con el cual se llevará a cabo la Obra que Dios ha prometido llevar a cabo en este tiempo final.

El llevará a cabo, el Señor Jesucristo por medio de Su Ángel, porque la revelación de Jesucristo viene por medio de Su Ángel en Su Segunda Venida, y El llevará a cabo la gran cosecha, el recogimiento de todos los escogidos, por medio de Su Ángel. Y El llevará a cabo todo esto que está prometido también con relación a la cizaña, todo por medio de Su Ángel.

Porque fue dicho: ``¿Quién es el siervo, el mayordomo fiel y prudente, al cual pudo su Señor sobre Su Casa (Su Iglesia, Su cuerpo místico, Su templo espiritual) para que le dé el alimento a tiempo a su familia?

Bienaventurado aquel siervo, que cuando su Señor venga, le halle haciendo así. De cierto os digo que sobre todos Sus bienes le pondrá."

Sobre todos Sus bienes para administrar todos los bienes del Señor, para ser el mayordomo, el administrador, de todo el Programa divino correspondiente para el tiempo final, y para más adelante también. Sobre todos Sus bienes le pondrá.

En el tiempo del primer ángel mensajero, el cual le estaba dando el alimento a tiempo a todos los hijos de Dios, en la Casa de Dios, no se cumplió la Segunda Venida del Señor, no se cumplió la Venida del Jinete del Quinto Caballo del Apocalipsis. Por lo tanto, aunque él le dio el alimento espiritual a los hijos de Dios en la primera edad, en la primera etapa, en la Casa de Dios, no tuvo la bienaventuranza de ser el administrador de todos los bienes, de toda la propiedad, de toda la Herencia del Señor Jesucristo. Tampoco el segundo, el tercero, cuarto, quinto, sexto o séptimo mensajero, porque en el tiempo de ellos no se cumplió la Venida del Jinete del Quinto Caballo del Apocalipsis; por lo tanto, ellos no tuvieron la bienaventuranza de ser el mayordomo que sería colocado sobre todos

todos los escogidos con el Mensaje de la trompeta final, el Mensaje de gran voz de trompeta, que nos llama y nos junta en la Edad de la Piedra angular, la Edad eterna del Señor Jesucristo, la Edad de la Segunda Venida del Hijo del Hombre con Sus ángeles, la Edad de la Venida del Jinete del Quinto Caballo del Apocalipsis. A esa Edad viene El en el Quinto Caballo del Apocalipsis.

El viene cabalgando sobre la Palabra pura, la Palabra de Dios; por eso se llama el Verbo de Dios, la Palabra de Dios. Es la Palabra de Dios encarnada en este tiempo final, en el cumplimiento de la Venida del Jinete del Quinto Caballo del Apocalipsis. Y aquí también lo vemos mostrado, al Señor Jesucristo en Su Segunda Venida, para llevar a cabo la gran cosecha. En Apocalipsis 14, y verso 14 en adelante, lo encontramos llevando a cabo la cosecha de todos los hijos de Dios, y luego llevando a cabo la cosecha, y trayéndole el juicio a la cizaña.

Ahora, veamos aquí cómo acontece todo esto. Dice:

``Miré, y he aquí una nube blanca; y sobre la nube uno sentado semejante al Hijo del Hombre, que tenía en la cabeza una corona de oro, y en la mano una hoz aguda.

Y del templo salió otro ángel, clamando a gran voz al que estaba sentado sobre la nube: Mete tu hoz..."

Ahora vean, allá encontramos a este Jinete sobre un Caballo Blanco, sobre el Quinto Caballo del Apocalipsis, al Señor Jesucristo en Su Segunda Venida. Pero aquí lo encontramos sentado sobre una nube blanca. Dice: ``Y tenía en la mano una hoz aguda, y en Su cabeza una corona de oro." ¿Por qué? Porque ha sido coronado por Sus santos como Rey de reyes y Señor de señores. Viene como Rey. Por eso tiene una corona de oro en Su cabeza, y tiene en Su mano una hoz aguda. Allá en Apocalipsis 19 dice que ``de Su boca sale una espada aguda"; y aquí dice que ``en Su mano tiene una hoz aguda".

Ahora, allá la espada aguda que sale de Su boca es la Palabra de Dios, el Mensaje de gran voz de trompeta, el Mensaje que proclama el día de venganza del Dios nuestro, para herir con esa Espada, con ese Mensaje, con esa Palabra hablada, a todas las naciones y regir a todas

las naciones con vara de hierro. Porque todo lo que se ha dicho en ese Mensaje, que es como una espada aguda de dos filos, acontecerá al reino de los gentiles, acontecerá a todas las naciones.

En el libro de Hebreos dice que la Palabra de Dios es como una espada aguda de dos filos, que penetra y llega hasta los tuétanos. Así que esa espada de dos filos es la Palabra de Dios. Por lo tanto, esa Palabra de Dios, que sale de la boca del Jinete que viene sobre el Quinto Caballo del Apocalipsis, es el Mensaje que sale de Su boca para este tiempo final.

Y aquí en Apocalipsis capítulo 14, esa hoz aguda es la Palabra, es el Mensaje que El utiliza, para llevar a cabo la cosecha, el recogimiento de todos los hijos de Dios.

El dijo en la parábola del trigo y de la cizaña, que en el tiempo de la siega, que es el fin del siglo, el Hijo del Hombre enviaría a Sus Ángeles. Sus Ángeles es el ministerio de Moisés y Elías para en este tiempo final llevar a cabo la gran cosecha con el Mensaje de gran voz de trompeta. Por eso dice también el Señor Jesucristo: ``Y enviará el Hijo del Hombre Sus Ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a todos los escogidos."`

Es el Hijo del Hombre en Su Venida, es el Jinete del Quinto Caballo del Apocalipsis con Sus Ángeles, llamando y juntando a todos los escogidos con el Mensaje de gran voz de trompeta, representado también en la espada aguda que sale de Su boca, y representado también ese Mensaje en la hoz aguda en Su mano. Y se le dice de la siguiente manera al que tiene la hoz aguda en Su mano: ``Mete tu hoz y siega, cosecha; porque la hora de segar, de cosechar, ha llegado. Pues la mies de la tierra está madura."

Y el que estaba sentado sobre la nube metió su hoz en la tierra, y la tierra fue segada."

Se llevó a cabo la gran cosecha, que lleva a cabo el Señor Jesucristo en Su Venida con Sus Ángeles, recogiendo a todos Sus hijos en este tiempo final, para que así como en el cielo también en la Tierra. El dijo que se hiciera Su voluntad en la Tierra, así como en el cielo. Y aquí en la Tierra también los escogidos que estarán viviendo,

que es el que recibe ese Sello del Dios vivo, ese Ángel con el Sello del Dios vivo, del cual ya sabemos que es el Ángel del Señor Jesucristo, el cual recibe esa Piedrecita blanca, recibe al Señor en Su Segunda Venida.

Como fue representado por Juan el Discípulo amado, cuando el Señor descendió a la Tierra con el Librito abierto en Su mano, en Apocalipsis capítulo 10. Descendió a la Tierra ese Ángel fuerte, cercado de una nube, y con el arco iris sobre su cabeza, y con un Librito abierto en Su mano. Dice que clamó como cuando ruge un león. Y cuando hubo clamado, siete truenos emitieron sus voces.

Aquí tenemos nuevamente la Segunda Venida del Señor, presentada en esta forma, como el Ángel fuerte descendiendo del cielo, envuelto en una nube, con el arco iris sobre su cabeza. Es el Señor Jesucristo en Su Segunda Venida. Y Su rostro como el Sol, y Sus pies como columnas de fuego. Todos estos símbolos están representando al Señor en Su Venida, y el Programa que El estará llevando a cabo.

Ahora, en Apocalipsis capítulo 10, verso 8 en adelante, aquí Juan está representando al cuerpo místico del Señor Jesucristo, encabezado en el Ángel del Señor Jesucristo, en el tiempo final, en el tiempo de la Venida del Señor Jesucristo, del Ángel fuerte, con el Título de Propiedad, con el Librito abierto en Su mano. Y dice en Apocalipsis 10, verso 10:

NOTA: FALTAN ALGUNOS SEGUNDOS EN LA CINTA

“Entonces tomé el Librito de la mano del Ángel, y lo comí; y era dulce en mi boca como la miel, pero cuando lo hube comido, amargó mi vientre.

Y él me dijo: Es necesario que profetices otra vez sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes.”

Aquí tenemos en Juan el Discípulo amado al Ángel del Señor Jesucristo representado para el tiempo final, que es el que ve y el que entiende la Segunda Venida del Señor, el que ve al Señor descendiendo a la Tierra como el Ángel fuerte envuelto en una nube, y

pronto; y la declaró enviándola por medio de Su ángel a Juan." A Juan en visiones, que duraron dos años, en la Isla de Patmos, donde se encontraba Juan desterrado.

Y a todos los escogidos en este tiempo final, en el cumplimiento, en el contenido o significado de estas visiones apocalípticas, viene el Ángel del Señor Jesucristo dando testimonio de estas revelaciones apocalípticas; viene dando testimonio de la Venida del Jinete sobre el Quinto Caballo del Apocalipsis, y revelándole a todos los hijos de Dios, que es la Segunda Venida del Señor Jesucristo como Rey de reyes y Señor de señores, como el León de la tribu de Judá con su nombre nuevo.

Ahora, vean ustedes que la promesa de un ángel tener el Sello del Dios vivo, y sellar a todos los escogidos en sus frentes con el Sello del Dios vivo y aparecer el nombre eterno de Dios y nombre nuevo del Señor en la frente, en la mente, de cada escogido, esa promesa fue hecha también en Apocalipsis 2:17, que dice:

“Al que venciere, yo le daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe.”

Aquel que recibe esa piedrecita blanca con ese nombre que El trae; aquel que recibe la Segunda Venida del Señor Jesucristo, que es la venida de esa piedrecita blanca, como la vio Daniel, es el que recibe ese nombre nuevo del Señor Jesucristo; es el que recibe ese Sello del Dios vivo, para poder luego llamar a todos los escogidos y sellarlos con el Sello del Dios vivo.

Esa piedrecita blanca, ya sabemos, que es la Segunda Venida del Señor, que es la Venida del Jinete del Quinto Caballo del Apocalipsis. Por eso tiene un nombre que ninguno conoce sino él mismo.

Ahora, esta manifestación del Señor Jesucristo en Su Segunda Venida es tan grande, que estuvo oculta de los ojos de todos los sabios y de todos los entendidos, y es revelada, dada a conocer, en este tiempo final a todos los escogidos.

Ahora, quiero que noten una cosa: El Señor Jesucristo prometió, y esto se cumple en aquel que recibe esa Piedrecita blanca,

estarán siguiendo al Jinete del Quinto Caballo del Apocalipsis, que tiene por nombre: el Verbo de Dios.

Dice el Evangelio Según San Juan, hablando del Verbo de Dios: “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.” (Y sigue diciendo acerca de ese Verbo, dice que El estaba con Dios en el principio. Dice:)

“Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por El fueron hechas...”

(Toda la creación fue hecha por el Verbo de Dios. Y el Verbo es Dios. Así que por eso dice la Escritura: “En el principio creó Dios los cielos y la Tierra.” Y aquí dice que el Verbo fue el que hizo, el que creó todas las cosas; porque el Verbo es Dios manifestado en Su cuerpo teofánico, que fue lo primero que El se creó. Y luego, desde ese cuerpo teofánico, Dios creó todas las cosas. Y sigue diciendo):

“...Todas las cosas por El fueron hechas, y sin El nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.

En El estaba la vida (¿Dónde y en Quién? En el Verbo, en Dios, que es el Verbo, estaba la vida), y la vida era la luz de los hombres.” (Y ahora vemos que dice en el verso 14 del mismo capítulo):

“Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros.” (Y le conocimos por el nombre de Jesús. Era nada menos que el Verbo hecho carne, la vida manifestada. Por eso El podía decir: “Mis Palabras son Espíritu y son Vida.” Y El podía decir: “Yo soy el Pan de vida.” Porque era el Verbo, la vida eterna, manifestada. Y el que sigue al Verbo, a la vida, vivirá eternamente.

Por eso este grande ejército que le sigue en caballos blancos, y vestidos de lino blanco y finísimo y limpio, es el ejército celestial de los hijos de Dios que le siguen, y vivirán eternamente, porque han seguido al Verbo de Dios, que es el Verbo de la vida. Tiene por nombre: el Verbo de Dios; tiene por nombre: Vida. Porque el Verbo, en El está la vida.

Así que seguir al Quinto Jinete del Quinto Caballo del Apocalipsis, es seguir la vida, la vida eterna; es seguir a Dios manifestado en el tiempo final; es seguir al Señor Jesucristo en Su

Segunda Venida con Sus Ángeles, conforme a Su promesa como Rey de reyes y Señor de señores.

*****CAMBIO DE CINTA*****

...llevando a cabo la Obra de la Cosecha, recogiendo a todos Sus escogidos con el Mensaje, la Palabra, representado aquí en la hoz aguda que El mete a la tierra. Y luego lo encontramos manifestado en Su Venida, en el verso 17 del mismo capítulo 14 de Apocalipsis, llevando a cabo la obra del día de venganza del Dios nuestro, sobre el reino de los gentiles, sobre el cual y de manos del cual El demandará la sangre de todos los santos de Dios, de todos los hijos de Dios; porque ha sido el reino de los gentiles el que ha perseguido y ha matado a los santos de Dios, a través de las edades de la Iglesia gentil, y aun la misma muerte de Juan el Bautista y del Señor Jesucristo, ha sido y será demandada de manos del reino de los gentiles, porque fue el reino de los gentiles, que estaba establecido allá en la tierra de Israel, el que mató, decapitó a Juan el Bautista. Y también la muerte del Señor Jesucristo, la llevó a cabo en la Cruz del Calvario, a petición del pueblo hebreo. Y también las persecuciones y matanzas de los hijos de Dios, a través de las edades del oscurantismo, son demandadas de la mano del reino de los gentiles.

Y todo esto que se llevó a cabo en contra de los hijos de Dios, ya fuera desde la dirección política o religiosa, del Reino de los gentiles, es demandada en este tiempo final; y eso requiere la paga, lo cual será el día de venganza del Dios nuestro, anunciado aquí en la Escritura, en Apocalipsis capítulo 14, verso 17 en adelante, y también Apocalipsis capítulo 6, verso 12 en adelante.

Y leemos en el capítulo 14, verso 17 de Apocalipsis, lo cual será el ministerio del Señor Jesucristo como León de la tribu de Judá, y como Rey de reyes y Señor de señores con Sus Ángeles, para traer el día de venganza del Dios nuestro; lo cual El llevaría a cabo en Su Segunda Venida. Por eso en Su Primera Venida, cuando leyó en Isaías, capítulo 61, El leyó hasta donde El tenía que cumplir en Su Primera, y luego se detuvo, y no leyó donde hablaba del día de venganza del Dios nuestro, porque eso sería para Su Segunda Venida, como León de la

Aquí podemos ver a ciento cuarenta y cuatro mil hebreos escogidos, predestinados, que tienen sus nombres escritos en el Libro de la Vida del Cordero, llamados, juntados y sellados por el Ángel con el Sello del Dios vivo, el cual llama y junta a todos los escogidos, de entre los gentiles primeramente, y los sella con el sello del Dios vivo, colocando en sus frentes, en sus mentes, el nombre eterno de Dios y nombre de la Nueva Jerusalén, y nombre nuevo del Señor Jesucristo. Primeramente a los escogidos de entre los gentiles, y luego a los escogidos de entre los hebreos los llama y los sella con el nombre eterno de Dios y nombre nuevo del Señor Jesucristo.

¿Y quién es ese Ángel que tiene ese Sello del Dios vivo para llamar y sellar a todos los escogidos? Ese Ángel es el Ángel del Señor Jesucristo, que El dijo: ``Yo Jesús he enviado mi Ángel para dar testimonio de estas cosas en las iglesias."`

El también, luego de decir esto que hemos leído, también lo dice en otros lugares. Por ejemplo, dice en Apocalipsis 22, verso 6:

``Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto."`

¿Qué Ángel? El Ángel del Señor Jesucristo. El último mensajero, el último profeta que El envía a este planeta Tierra, para dar testimonio de estas cosas, para dar testimonio de la Venida del Jinete del Quinto Caballo del Apocalipsis, que es la Segunda Venida del Señor Jesucristo, conforme a Su promesa.

Este Ángel del Señor Jesucristo, que El dice que envía en este tiempo final, es un espíritu teofánico de la Sexta Dimensión, el cual El envía encarnado en un ser humano, en un profeta, para ministrar la Palabra, el Mensaje correspondiente para este tiempo. Y ese Mensaje correspondiente para este tiempo que él estará proclamando será la espada aguda de dos filos, que sale de la boca del Señor Jesucristo en Su Segunda Venida.

Ese Ángel del Señor Jesucristo es el que trae la revelación del Señor Jesucristo en Su Segunda Venida. Por eso en Apocalipsis 1:1 dice: ``La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar estas cosas a sus siervos, para manifestar las cosas que deben suceder

y entre las peñas de los montes; y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado en el trono, y de la ira del Cordero; porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?"

Aquí está mostrando cómo será el día de la ira del Dios nuestro, el día de venganza de nuestro Dios. Aquí está mostrando cómo será la destrucción del reino de los gentiles. Será una catástrofe continua por un lapso de tiempo de tres años y medio, en los cuales estarán cayendo las plagas apocalípticas, los juicios apocalípticos. Las copas de los juicios apocalípticos serán derramadas sobre la Tierra en un lapso de tres años y medio, conocidos como la Gran Tribulación, que ha de venir, en la cual Dios llamará ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, y los sellará en sus frentes con el Sello del Dios vivo. Pero al reino de los gentiles les caerán las plagas apocalípticas, conforme a la Escritura.

Ahora, vean ustedes que la venida de este Jinete que viene sobre el Caballo Blanco, el Quinto Caballo del Apocalipsis, es para bendición de unos y para maldición de otros. Es para bendición para unas personas y es para juicio divino para otras personas.

Ahora, podemos ver que este Jinete del Caballo Blanco del Quinto Caballo del Apocalipsis, tiene un nombre nuevo, tiene un nombre que ninguno conoce. Con ese nombre son sellados todos los hijos de Dios. Por eso en Apocalipsis capítulo 7 dice:

“Y vi también a otro ángel que tenía el sello del Dios vivo; y clamó a gran voz a los cuatro ángeles, a quienes se les había dado poder de hacer daño a la tierra y al mar, diciendo: No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hallamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios.

Y oí el número de los sellados: ciento cuarenta y cuatro mil sellados de todas las tribus de los hijos de Israel."

Y en Apocalipsis 14:1 dice:

“Después miré, y he aquí el Cordero estaba en pie sobre el monte de Sión, y con él ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían el nombre de él y el nombre de su padre escrito en la frente."

tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, conforme al Programa divino. Por eso vean ustedes en Isaías capítulo 61, y también lo encontramos en Mateo capítulo 4, en donde El da esa lectura a todos los que estaban en la sinagoga en aquel entonces. Dice en San Mateo capítulo 4, verso 12 en adelante:

“Cuando Jesús oyó que Juan estaba preso, volvió a Galilea; y dejando a Nazaret, vino y habitó en Capernaum, ciudad marítima, en la región de Zabulón y de Neftalí, para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías, cuando dijo:

Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles; el pueblo asentado en tinieblas vio gran luz; y a los asentados en región y sombra de muerte, Luz les resplandeció.”

Aquí tenemos un pasaje en donde podemos ver la Luz, el Señor Jesucristo, siendo manifestado en Su primera Venida, y cumpliendo así ese año de la buena voluntad del Señor. Todo eso estaba en ese año de la buena voluntad del Señor. Y encontramos también aquí en San Lucas, capítulo 4, verso 14:

“Y Jesús volvió en el poder del Espíritu a Galilea, y se difundió su fama por toda la tierra de alrededor.

Y enseñaba en las sinagogas de ellos, y era glorificado por todos.

Vino a Nazaret, donde se había criado; y en el día del reposo entró en la sinagoga, conforme a su costumbre, y se levantó a leer.

Y se le dio el libro del profeta Isaías; y habiendo abierto el libro, halló el lugar donde estaba escrito: El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; a predicar el año agradable del Señor.

Y enrollando el Libro lo dio al ministro, y se sentó; y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en él.

Y comenzó a decirles: “Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros.”

El no continuó leyendo lo que continuaba diciendo el profeta Isaías en ese capítulo 61, que decía:

“A proclamar el año de la buena voluntad de Jehová.” (Ahí se detuvo. Y continuaba diciendo ese mismo verso): “Y el día de venganza del Dios nuestro.”

No podía leer eso porque eso correspondía para Su Segunda Venida, cuando El cumpliera Su Segunda Venida sobre el Quinto Caballo del Apocalipsis. Así que El se tenía que detener ahí, porque en Su Segunda Venida El entonces proclamaría el día de venganza del Dios nuestro, y metería Su hoz aguda, para llevar a cabo el día de venganza del Dios nuestro, o sea, metería en esta Tierra, traería a esta Tierra el Mensaje del día de venganza del Dios nuestro, y luego se cumpliría la venganza del Dios nuestro sobre el reino de los gentiles, y sería desmenuzado el reino de los gentiles, comenzando por los pies de hierro y de barro cocido, que es el reino de la Bestia, del anticristo, en el tiempo final; el cual se enfrenta al Señor Jesucristo en Su Segunda Venida viniendo a la Tierra como el Jinete del Quinto Caballo del Apocalipsis.

Pero ese Quinto Caballo del Apocalipsis vencerá a la Bestia y al falso profeta, porque el Quinto Caballo del Apocalipsis es Rey de reyes y Señor de señores: Habrá un enfrentamiento en este tiempo final, de Cristo y del anticristo.

Ahora, aquí en Apocalipsis 14, verso 17 en adelante, dice:

“Salió otro ángel del templo, que está en el cielo, teniendo una hoz aguda.

Y salió del altar otro ángel, que tenía poder sobre el fuego, y llamó a gran voz al que tenía la hoz aguda, diciendo: Mete tu hoz, y vendimia los racimos de la tierra, porque sus uvas están maduras.

Y el ángel arrojó su hoz en la tierra, y vendimió la viña de la tierra, y echó las uvas en el gran lagar de la ira de Dios.

Y fue pisado el lagar fuera de la ciudad, y del lagar salió sangre hasta los frenos de los caballos por mil seiscientos estadios.”

Ahora, podemos ver que el Jinete del Caballo blanco del Apocalipsis, del Quinto Caballo del Apocalipsis, es el Señor en Su

Segunda Venida con Sus Ángeles viniendo para recoger a todos Sus escogidos, para traer la bendición a todos los escogidos, y luego traer el juicio, las maldiciones, al reino de los gentiles, y quitar el reino de los gentiles, y establecer el Reino de Dios en la Tierra.

Ahora, vean ustedes que este Ángel con la hoz aguda, que dice que metió esa hoz aguda, o que arrojó esa hoz aguda sobre la tierra, es el mismo Señor, es el mismo Jinete del Quinto Caballo del Apocalipsis.

Veán ustedes que este Ángel con esta hoz aguda, dice que echó las uvas en el lagar de la ira de Dios. Y fue pisado el lagar de la ira de Dios.

Ahora, veamos Quién es el que pisa el lagar de la ira de Dios. En Apocalipsis capítulo 19:15, dice:

“De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso.”

Ahora, vean que es el Jinete del Quinto Caballo del Apocalipsis el que pisa el lagar de la ira del Dios Todopoderoso. Es el que mete -arroja- esa hoz aguda sobre la tierra, arroja ese Mensaje del día de venganza del Dios nuestro, ese Mensaje que proclama la venganza del Dios nuestro sobre el Reino de los gentiles. Y pisa el lagar de la ira del Dios Todopoderoso. Es el que produce el juicio divino de venganza del Dios nuestro.

Ahora, veamos en Apocalipsis capítulo 6, verso 12 en adelante, para que veamos cómo será ese juicio sobre todas las naciones:

“Miré cuando él abrió el sexto sello, y he aquí hubo un gran terremoto; y el sol se puso negro como tela de cilicio, y la luna se volvió toda como sangre; y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento.

Y el cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla; y todo monte y toda isla se removió de su lugar.

Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas